

Federación

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

NUMERO SUELTO, 15 CTS.

Federación es Alianza per-
manente de entidades po-
líticas para el Gobierno de
comunes intereses, sin que
en ninguna se menoscabe
la personalidad ni la liber-
tad de que goce.

PI Y MARGALL.

Año I - Núm. 26

Madrid, 27 de junio de 1937

FRANQUEO CONCERTADO

El proletariado mundial al lado de nuestra causa

El Gobierno español acepta las sugerencias del control; pero pide una compensación de respeto a nuestra bandera

CON SENTIDO RECONSTRUCTIVO

Las bases de un estado federal

Apartemos un poco hoy nuestra atención, dedicada de continuo a los problemas de la guerra, de los temas de costumbre. No para descuidarlos, sino para poder servirlos mañana con más eficacia, que a tanto equivale la tarea de buscar un orden en nuestra retaguardia, pero no un orden transitorio y provisional, sino un orden permanente y definitivo. Un orden que derive sustancialmente de los postulados comunes de las distintas fuerzas que, en la medida de sus posibilidades, y desde el alzamiento militar fascista, vienen cubriendo las atenciones de la guerra y la revolución. Un orden, por tanto, que no puede construirse en exclusivo servicio de una de ellas, sino que ha de representar necesariamente puntos de convergencia de todas, puesto que a nadie se le excluye para ayudar a combatir a los rebeldes. Y si no, no será tal orden, sino todo lo contrario: campo abierto para el desorden, por lo menos hasta que España, el pueblo antifascista, mejor dicho, encuentre la postura definitiva, que no ha de ser, entendiéndose bien, ni ahora ni nunca, la que quieran darle cuatro o cinco "madamas", sino la que el pueblo, todo el pueblo, quiera darse. El pueblo sabe mejor que nadie lo que le conviene. Mientras la República no pasó por ningún grave peligro, la República pudo y debió ser gobernada por los grupos republicanos, y se dió el infame contrasentido, sin embargo, de que en tanto pudieron gobernarla los fascistas y monárquicos que seguían a Gil Robles, disfrazados de republicanos, no podían hacerla, sin embargo, los republicanos de mayor abolengo histórico, de mayor austeridad y que más habían dado por la República: los federales. Cuando la República ha pasado por el grave trance en que le pusieron los militares sublevados el 18 de julio—cuya guerra continúa—y ha necesitado el auxilio de todas las fuerzas antifascistas para sostenerse, no un auxilio "moral", de apoyo a un Gobierno, sino un auxilio material, en la calle, en los frentes de lucha contra los rebeldes, utilizando millares y millares de ciudadanos en la defensa de la República amenazada, no puede, sin negarse a sí misma, negar el concurso y colaboración que puedan prestarle para el establecimiento de ese orden todas las fuerzas populares antifascistas que vienen desde hace once meses dando su vida por la República y por la Libertad, sin preguntarse siquiera a qué partido pertenecen.

Entendemos—y lo seguiremos repitiendo hasta que se enteren los que no quieren enterarse—que ni las organizaciones proletarias pueden excluir, para el establecimiento de ese orden que surge de la guerra y la revolución, a los partidos republicanos, y mucho menos a los partidos republicanos que sin ninguna responsabilidad en la obra de gobierno, están desde el primer instante en los puestos de lucha con las demás fuerzas antifascistas, ni tampoco los partidos republicanos pueden intentar nada que signifique desplazamiento de las organizaciones proletarias para instaurar ese orden definitivo en la retaguardia, así como si hubiera terminado su misión al terminar la guerra. Sólo así puede establecerse un orden antifascista verdadero, un orden definitivo. Lo demás es tratar de fomentar, consciente o inconscientemente, la discordancia y la discordia, mantener a la retaguardia leal en plena guerra civil, ayudar indirectamente al enemigo, pretender que el pueblo acepte sumiso la imposición y la tiranía de los menos, en contra de los más, como si después de la dura experiencia de la guerra civil, convertida en internacional, no supiera el pueblo cuál es el sistema y el régimen que debe darse como definitivos. Mantener esta posición no puede ser, como algunos creen, contrariedad en los postulados republicanos de siempre, sino al contrario, afirmarse más en aquella actitud, al observar que la República va a encontrar, por fin, su asiento definitivo, enraizada, vigorosamente asentada, sobre las fuerzas populares, al ser vencidas todas las fuerzas de la reacción que mantienen la lucha abierta contra la República.

Y al tratar de establecer ese orden definitivo, uno de los puntos en que más acusada ha de hallarse la coincidencia entre los partidos republicanos y las organizaciones proletarias, estamos seguros que ha de ser la instauración de una República federal, por la que como consecuencia de las muchas lecciones recibidas en la guerra, y ante el ejemplo que nos ofrecen ciertas democracias de Europa, el pueblo español republicano, el pueblo antifascista, sabe que sin ser verdaderamente soberano el pueblo, ninguno de los derechos, ninguna de las aspiraciones de los trabajadores, pueden

¡Viva la unidad!

Cosa grande es en verdad
si de política hablamos
que nunca nos entendamos,
por la disconformidad.
Y es que ¡viva la unidad!
Es triste que argumentemos,
que con calor discutamos,
que, sin digerir, tomamos
con pasión lo que leemos,
y aun cuando no lo entendamos,
ni saber por qué lo hacemos,
nos insultemos, riñamos,
y hasta en broma nos matemos
con mucha formalidad.
Y es que ¡viva la unidad!
Que haciendo "proselitismo",
a un camarada encerremos
si no es de nuestro partido;
y visto el error sufrido,
con una gran seriedad
y con no poco cinismo
decir, cuando le soltemos,
"camaradas, perdonad".
Y es que ¡viva la unidad!

CANTACLARO

El laborismo inglés pide la libre venta de armas a España

Londres, 25.—El «News Chronicle» dice: «Queríamos saber lo que hacen los barcos alemanes en el Mediterráneo. La situación continúa siendo demasiado incierta y oscura para poder estar tranquilos.

El movimiento laborista pide, con razón, que el Gobierno declare terminada la no intervención y levante el embargo sobre las armas destinadas al Gobierno español. Pide, además, que la cuestión de la intervención fascista en España sea llevada a la Sociedad de Naciones como susceptible de poner en peligro la paz del mundo.

Ni Francia, ni la Gran Bretaña pueden permitir a los dictadores que conquistan España en las mismas narices del Comité de no intervención.

A NUESTROS LECTORES

La falta de papel que, debido a las actuales circunstancias, no hemos podido resolver con la celeridad que deseáramos, nos ha imposibilitado la publicación de nuestro periódico en la anterior semana.

Reanudamos la comunicación con nuestros lectores en la confianza de que han de disculpar la interrupción, que fué ajena a nuestra voluntad.

PROPUESTAS DE RESOLUCION APROBADAS POR LAS INTERNACIONALES SOCIALISTA Y SINDICAL

PARIS, 24.—Se ha celebrado en el local social de la Confederación General del Trabajo de Francia, la reunión de la Internacional Obrera Socialista y de la Federación Sindical Internacional. Por unanimidad, los reunidos han aprobado las siguientes propuestas de resolución presentadas por la Delegación española y brillantemente apoyadas por Francisco Azorín, del Partido Socialista Obrero Español:

Primera: Hacer presión inmediata, por todos los medios, sobre los Gobiernos adheridos a la Sociedad de Naciones, a fin de que, de acuerdo con el pacto, ayuden al Gobierno español a recuperar su independencia política y territorial.

Segunda: Imponer el retorno a la libertad de comercio, al objeto de que el Gobierno español cuya legitimidad está fuera de toda duda, pueda adquirir aquellos elementos necesarios para la defensa de su territorio y de su derecho.

Tercera: Extender las obligaciones inequívocas de solidaridad a nuestra causa, con objeto de que todos los militantes de los organismos responsables se adhieran a la organización internacional.

La delegación española estaba formada por Cordero y Azorín, del Partido Socialista, y Rodríguez Vega, Pascual Tomás y Vidal y Rosell, por la U. G. T.

Durante la sesión de la mañana pronunciaron discursos, que fueron escuchados y aplaudidos fervorosamente, Cordero, Pascual Tomás, Vandervelde y De Brouckère.

En la sesión de la tarde habla-

ron el representante de las Trade Unions inglesas, Walter Citrini, y Guille, del partido laborista. Es de notar que hasta ahora las Trade Unions habían permanecido dentro de las líneas marcadas por el acuerdo de no intervención.

Las reuniones se han celebrado en un ambiente de entusiasmo y de unanimidad excepcionales. Los delegados españoles han sido especialmente objeto de la emocionada solidaridad de los representantes de las Internacionales Socialista y Sindical.

La respuesta del Gobierno español sobre la seguridad de los buques de control

Londres, 25.—El embajador de España ha sido recibido esta mañana por lord Camborne, al que ha entregado la respuesta del Gobierno español a las cuestiones que le fueron planteadas por Londres relativas a la seguridad de los buques de control. Se indica que esta comunicación del Gobierno de Valencia acepta la sugestión que le fué hecha; pero pide, en compensación, recibir la seguridad de que su propia bandera será respetada.

Por otra parte, el embajador de Francia se entrevistó esta mañana con lord Plymouth, presidente del Comité de no intervención y con el subsecretario de Estado permanente. Se cree que estas entrevistas están relacionadas con la obligación que imponen los acontecimientos a las potencias miembros del Comité de hacer frente a la situación creada por la retirada de los buques alemanes e italianos del control.

encontrarse verdaderamente garantizados si no es mediante un sistema político social que haga descansar la efectiva soberanía, los atributos del poder, en un conjunto ordenado y armónico, vinculado a las propias asociaciones de productores, de trabajadores, en el amplio sentido de la palabra, que recogiendo la voluntad soberana de individuo como profesional primero, como miembro de un Municipio después, armonice luego las aspiraciones de todos los trabajadores de la comarca identificándolas con las de todos los productores de la región, y de esta suma de voluntades, no ficticia, sino eficaz y auténtica, se produzca luego la norma que rija e impere como fórmula de convivencia nacional, que obligue por igual a todos, que no haya nadie que pueda estar colocado sobre la Ley, como corresponde a una verdadera Democracia.

Sólo, pues, podremos convivir cuando hayamos echado las bases de un Estado federal.

En Asturias, nuestras tropas ocupan importantes posiciones

Los federales en el frente

Después de recorrer unos centenares de metros de trincheras de cierto sector del Centro, conseguimos localizar al teniente Anatolio Simón Aguilar, al que encontramos metido en un laberinto dantesco, pues entre el castañetear de las ametralladoras y el tronar de los morteros hay momentos que no se puede dialogar con el compañero que nos enseña el camino para encontrar a nuestro camarada. Por fin lo encontramos entretenido en un grupo de luchadores que en aquellos momentos están haciendo el relevo de la guardia. Nos atiende a una indicación de su enlace; abrazos, apretones de manos, preguntas, y cuantos detalles concurren al encontrarse antiguos y veteranos luchadores en las cosas políticas y sociales.



El teniente Anatolio Simón Aguilar

Con su seriedad, corriente en él, nos pregunta el objeto de nuestra visita:

—¿...?
—Yo, amigos, ya me conocéis, no me gusta la estridencia ni las cosas que puedan hacer ver a los curiosos cosas que a lo mejor no les interesan. Soy hombre acostumbrado a la labor callada. Desde mi infancia me eduqué en la austeridad y la sobriedad, pues estoy convencido que no hace más el que chilla ni teatraliza, sino el que en su vida sigue la trayectoria trazada por la convicción en los momentos difíciles de la vida en sentido general.

—¿...?
—No me gusta recordar cosas, que estas mismas parezcan pasar factura a Cronos; pero, en fin, lo haré, ya que esto vale para aunar detalles necesarios a nuestra vida.

Como dije, desde pequeño siempre estuve metido en el ambiente social, con todos los peligros; donde mi persona fuera

necesaria, allí me presentaba: festivales, mítines y cuantos actos culturales se organizaron por los elementos populares y laboriosos. Desde luego, mi ilusión ha sido el que la infancia no careciese de la cultura, tan necesaria en la clase trabajadora, y en esta labor me sorprendió el mes de julio del 36. Días antes del 18, los que ya suponíamos lo que la gente fascista tramaba, no dormíamos casi, pues toda vigilancia nos parecía poca.

—¿...?
—Sí; inmediatamente organizamos los grupos de choque, fuimos al Campamento, la Montaña, Toledo y otros sitios del Sur, en que más labor podíamos hacer. Algunos del partido ya se enterarían lo que a la causa antifascista hemos ayudado, pues al Partido siempre hemos tratado de ponerle en el sitio histórico que se merece por su honradez, seriedad y austeridad, como nos legara el glorioso Pi y Margall, gran maestro de la democracia española.

—¿...?
—Como las cosas se ponían de una forma en que habíamos de estar necesariamente militarizados para aunar los esfuerzos de todos, yo, que de por sí he detestado el militarismo, despótico de la Monarquía española, lo miraba con recelo; pero aquí estoy, con este carácter mío, decidido a aportar mi grano de arena.

—¿...?
—Mira, esto me da náuseas; pero, en fin, te complaceré.

Organizamos, en primer lugar, los grupos; después, al poco tiempo, el Batallón Pi y Margall; salimos para Alcalá de Henares; de allí a Borox, Esquivias, Seseña; ¡cuántos recuerdos amargos! Valdemoro, puente de Arganda y el sector de Guadalupe (Mirabueno), pues al Puente de los Franceses no pude asistir por encontrarme herido en un pie, cosa ocurrida en Borox, y estuve un mes largo.

Hasta entonces, como teniente; en los últimos meses de invierno, como delegado político.

—¿...?
—Ya lo véis; actualmente, agregado de los Batallones Ambiente, en la 75.ª Brigada Mixta, 5.º Batallón (antes M a d r i d), 5.ª Compañía de Especialidades, de cuyo Batallón es comandante el competente militar y buen democrata Rodríguez Bazán.

—¿...?
—Trato, desde luego, de cumplir con lo que me encomienden, pues entiendo que con sentido co-

ASTURIAS.—En el sector de Puerto Pinos ocuparon nuestras tropas las posiciones de Casa Mieres y Cresta de Rosaperos, causando al enemigo más de cuarenta muertos y capturándose varios prisioneros. Nos apoderamos de una ametralladora, tres fusiles ametralladores, abundante munición de fusil, bombas de mano, víveres, mantas y otros efectos.

La prudencia británica rebusca interpretaciones optimistas

Londres, 25.—En los círculos diplomáticos se observa que la situación es menos tirante, debido a que por parte de Alemania no se ha adoptado ninguna otra iniciativa espectacular y en que el número de barcos alemanes en el Mediterráneo está a punto de reducirse a una cifra suficiente para asegurar la protección de los barcos mercantes alemanes.

También se ha tranquilizado, en cierto modo, el Parlamento con las declaraciones de Eden desmintiendo los rumores de un nuevo desembarco de italianos en España y sobre movimiento de fuerzas navales alemanes, y se han visto con satisfacción ciertas informaciones de Berlín, según las cuales no se piensa ningún bloqueo contra España. La próxima reunión del Comité de Londres se considera probable para el lunes o el martes.

De las contestaciones de Alemania e Italia dependerán en gran parte las decisiones del Comité y la suerte del control.

mún y buena voluntad se gana todo, y que para que a uno le respeten tiene que empezar por respetar.

A esto intercede un miliciano: a nuestro teniente se le aprecia porque da el ejemplo en todo momento, hasta en los más pequeños detalles.

—¿...?
—No me gusta el «bombo»; así que, sin hacerme ilusiones, lo que sea sonará; yo, ante todo, para mí es liquidar esta lucha lo antes posible; que los que tenemos profesiones artísticas o técnicas, en todos los sitios tendremos acoplamiento.

—¿Allá los inútiles! ¡Y los vagos!

Y, con un fuerte abrazo, nos despedimos de nuestro camarada teniente, del que traemos, por parte de sus muchachos, grandes muestras de afecto.

AFRISÁN

LOS TRIBUNALES POPULARES

UN IMPORTANTE DOCUMENTO DE LOS DEMOCRATAS FEDERALES MURCIANOS

El Comité Provincial del Partido Republicano Democrático Federal de Murcia, ha dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Justicia, el siguiente documento:

"El Comité, en Murcia, del Partido Democrático Federal, al conocer la Orden de Justicia de 25 de mayo, aparecida en la "Gaceta" del día siguiente, por la que se determinan las Organizaciones sindicales y los Partidos políticos que han de tener representación en los Tribunales de la República, entre los que no se encuentra el que representamos, y considerando tal exclusión vejatoria, tanto para su espíritu, acendradamente republicano, cuanto para su lealtad al Régimen, acude a V. E. y con todo respeto expone: Que el silencio del Partido Republicano Democrático Federal, ante la mentada disposición, supondría su conformidad con el concepto expresado en la parte expositiva de la Orden, lo que equivaldría a aceptar la catalogación, deprimente e injustificada que se le asigna, al decir "que por imperativo de los excepcionales momentos por que atravesamos, sólo deben tener representación en los Tribunales de la República, aquellos Partidos y Organizaciones que han colaborado en pro del mantenimiento de la legalidad con posterioridad al movimiento subversivo del 18 de julio último"; y no figurando en la parte dispositiva de dicha Orden, entre las Organizaciones y Partidos que enumera, por considerarlos asistidos de la máxima garantía para la República, a los fines de colaborar en la administración de Justicia, el "Republicano Democrático Federal", es indudable que se le presenta a la opinión pública con el sello, infamante, de una deslealtad que, por no merecer, con todo respeto ha de rechazar.

Nuestro Partido, en Murcia y su provincia, nutrido por millares de ciudadanos amantes de las doctrinas redentoras, del glorioso Pi y Margall, fué el primero en preconizar la formación del Frente Popular, como muro en que se estrellase el impulso reaccionario que significaban las elecciones del 16 de febrero de 1936.

Todas las Organizaciones Federales de España siguieron el mismo camino. Comenzada la subversión, uno de nuestros más destacados elementos presidió, durante varios meses, con el asenso y aplauso de los demás Partidos antifascistas murcianos, este Frente Popular.

De nuestras filas y de las de todos los organismos hermanos del país, voluntarios y conscientes de su misión ciudadana y patriótica, marcharon a las líneas de fuego, innumerables correligionarios que enaltecieron y glo-

rificaron la epopeya popular con su sangre y con su vida. Legiones de federales corrieron con su sacrificio, en las guardias de todos los frentes, triunfo de la causa legítima pueblo.

Nuestro Partido viene corriendo, sincera y lealmente, Tribunales y Organismos de provincia, desde que se inició la lucha, sin que a ello le obligasen las diversas composiciones ministeriales que se sucedieron de dicho momento.

Cuando por nuestra vieja y dudable raigambre republicana, cuando por nuestra conciencia política y nuestra claridad antifascista, nos damos seguros de merecer, los respetos a que se merecen acreedores los ciudadanos sirven constante, entusiasta, lealmente al Régimen, nos esforzamos por observar la postergación afrentosamente significativa que se nos hace objeto, en circunstancias en que el título Ministerio de Justicia es un auténtico republicano.

Creemos que la omisión del Partido Republicano Democrático Federal, entre los indicados en la Orden de 25 de mayo, obedece a un voluntario olvido no al propósito de ofender la opinión aureolada con la dignidad de una merecida distinción.

Omisión de tal naturaleza merece rápida y justa rectificación.

Por lo expuesto: **SUPPLICAMOS** a V. E. Quedando por presentado este escrito, se sirva dictar una Orden en la que aclarando la "Gaceta" del 26, incluya entre las Organizaciones y Partidos que han de tener representación en los Tribunales de la República el Republicano Democrático Federal, así lo demandan, comprobada lealtad al Régimen y a la legalidad imperante, nuestro auténtico antifascismo, así es de esperar del espíritu de justicia de V. E. cuya larga deseamos para bien de la patria del pueblo.

En Murcia, a treinta de mayo de mil novecientos treinta y seis. Firmado: Por el Comité Provincial: El Presidente, Hernández.—El Secretario, Antonio Mora.

PREGUNTAS INOCENTES

¿Nos quieren decir algunos los que gobernaron por que España no es un Estado federal conociendo como reconocemos debiera haberlo sido?

¿Piensan ir ahora de una República federal, pues su anterior error, o pretenden figurarla cuando una vez al pueblo?